

Crónica de la 3ª Edición del BAU Design Forum



Los días 20 y 21 de septiembre, BAU celebró la 3ª edición de **BAU Design Forum**, unas jornadas interdisciplinares de diseño cuya intención es la de echar luz sobre el complejo entramado de cuestiones éticas, ambientales, socioculturales y políticas relacionadas con el trabajo del diseñador en todo el abanico de sus diferentes ámbitos.

Organizadas por BAU con la colaboración de **GREDITS** (Grup en Diseny i Transformació Social) y coordinadas por el **Dr. Ramon Rispoli**, estas jornadas van dirigidas a estudiantes, profesionales, académicos e investigadores de disciplinas afines al diseño, las Bellas Artes, la Comunicación y las Ciencias Humanas.

La primera sesión, el jueves 21 por la tarde, se abrió con las conferencias de **Laia Miret** -directora de arte de **Playground-**, **Vermibus**, artista del graffiti mallorquín residente en Berlín, y **Vincenzo Angileri** y **Rafa Martínez** de Folch Studio.

Las tres presentaciones y la sucesiva mesa redonda pusieron el foco en las posibles maneras de usar la comunicación visual contemporánea para deconstruir imaginarios y clichés culturales profundamente arraigados en la sociedad de masas y fomentar, en cambio, la toma de conciencia y la adopción de perspectivas críticas por parte de los usuarios/consumidores.

Laia Miret nos habló de las breves ‘cápsulas vídeo’ inventadas por Playground: un formato ágil y capaz de expandirse rápidamente y de forma viral en las redes sociales, y cuyo contenido va justamente en la dirección de ‘despertar conciencias’ en torno a varios de los asuntos que hoy en día tienen un carácter de absoluta urgencia, desde la crisis medioambiental hasta las actuales tensiones geopolíticas.

En la ponencia siguiente, **Vermibus** nos ha permitido adentrarnos en los lugares escondidos en los que se desarrolla su trabajo de ‘*guerrilla designer*’: en concreto, el objeto preferencial de sus ‘sabotajes’ en el mundo de los anuncios publicitarios, potente herramienta no solamente para la inducción al consumo acrítico, sino también para la producción de subjetividades estereotipadas. Vermibus dedica gran parte de su actividad a esta tergiversación visual de carteles y vallas publicitarias en el espacio público, tratando de resaltar la dimensión de ficción y falta de sinceridad que se encuentra justo debajo de su superficie.

Vincenzo Angileri y **Rafa Martínez** de **Folch Studio** nos presentaron algunos de sus trabajos más recientes, entre los que destaca sobre todo la campaña “La Mirada Imperfecta” para el canal televisivo **Be-tevé**, pensada para proporcionar una imagen de Barcelona cotidiana y sencilla -y por lo tanto sincera-, en oposición al modelo de ‘ciudad-espectáculo’ dominante. La idea general a la que hacen referencia es el *brand activism*: en otras palabras, la necesidad por parte de cualquier empresa de ser coherente con los valores que comunica y de evitar, por lo tanto, el recurso a la ‘impostura’ tan común en el ámbito de la mercadotecnia tradicional.

Entre las tres ponencias también hubo espacio para la **presentación de dos Trabajos Finales de Grado** defendidos en BAU el pasado mes de julio, que exploran territorios interesantes y problemáticos en una dirección muy cercana a la de las tres ponencias. **Isabel Quílez** y **Alejandra Gil**, graduadas en diseño de audiovisuales, han presentado “Elle: ¿Quiénes somos?”, una pieza documental que explora y problematiza el tema del ‘género’ sexual como construcción socio-cultural. Por su parte **Berta Tuset**, graduada en diseño gráfico, nos habló de su proyecto “Mi barrio bonito”: una especie de ‘carta de amor’ en forma de imágenes dirigida a Can Baró -un barrio barcelonés amenazado hoy en día por la presión del turismo de masas y de la especulación inmobiliaria- y realizada de forma participativa con los mismos vecinos del barrio.

Por la noche del mismo jueves, tuvo lugar la primera de las dos contribuciones relacionadas con el itinerario de diseño de moda. En su ponencia **Elisabeth Lorenzi**, diseñadora de indumentaria e investigadora free lance, nos mostró el proyecto **Textil en abierto** que coordina en el **MediaLab Prado de Madrid**: una interesante propuesta cuyo objetivo es el de abrir el diseño de prendas a la experimentación colectiva a través del uso de metodologías colaborativas y tecnologías de código abierto, en evidente contraste con la estructura piramidal del negocio tradicional de la moda y con la hegemonía de las grandes marcas.

La sesión del viernes 22 se abrió con la *keynote lecture* del Forum, que este año ha sido **Virginia Tassinari**, teórica del diseño para la innovación social, miembro activa de la red internacional DESIS (Design for Social Innovation and Sustainability) y coordinadora del programa DESIS Philosophy Talks. A partir de sus investigaciones recientes sobre los textos de Hannah Arendt, Virginia nos propuso una interesante reflexión sobre la posible relación entre diseño y democracia: más en concreto, nos ha hablado de cómo algunas prácticas en el campo del diseño contemporáneo y la investigación del diseño para la innovación social están trabajando para crear un contexto en el que los ciudadanos puedan participar en debates sobre intereses comunes.

En la sucesiva mesa redonda tuvo lugar un debate entre **Joan Miquel Gual** -representante de la cooperativa de viviendas colectivas **La Borda-**, **Mercè Rua**, joven diseñadora barcelonesa del colectivo **Holon**, y **Miguel Mesa del Castillo**, docente e investigador de arquitectura de la Universidad de Alicante.

En su intervención **Joan Miquel Gual** proporcionó una panorámica muy extensa del proyecto de La Borda, el primer ejemplo en España de vivienda social con propiedad colectiva de los derechos de superficie. Se trata de una solución extremadamente interesante, en la medida en que evita el riesgo de eventuales especulaciones privadas sobre los inmuebles, aumentando por otro lado el poder de negociación de los miembros de la cooperativa: La Borda funciona como un verdadero 'sujeto colectivo', capaz de enfrentarse a toda las cuestiones de interés común de manera participativa y con una perspectiva realmente sistémica.

Sucesivamente, **Mercè Rua** nos ha hablado de la perspectiva del colectivo **Holon** que -con su trabajo en los sectores del *service design* y de la consultoría estratégica- tratan de acercar los modelos de negocio de sus clientes a lo que ellos mismos definen "el paradigma emergente": las economías circulares y la sostenibilidad en su sentido más amplio. Holon defiende que la rentabilidad económica, la sostenibilidad ambiental y la equidad social van y tienen que ir siempre de la mano: el horizonte presente y futuro del diseñador es el de la complejidad. El colectivo, además, ha jugado un papel activo en el proyecto de La Borda, colaborando en diseño de los espacios comunitarios. BAU Design Forum ha sido también la ocasión para reflexionar sobre los resultados de esta iniciativa compartida.

Muy diferente de las otras dos fue a ponencia de **Miguel Mesa del Castillo**, que nos expuso los resultados de una larga investigación llevada a cabo en colaboración con **Andrés Jaque** y expuesta actualmente en la Bienal de Diseño de Seúl. Se trata de un análisis complejo y pluriestratificado sobre las formas en las que el amor sexual despliega hoy en día su ‘materialidad’ propia -hechas de prótesis y webcams-, y sobre los impactos que estas ‘tecnologías del amor’ tienen en la reestructuración de nuestras esferas de lo privado y de lo público, en la remodelación del espacio doméstico e incluso del espacio urbano. Evidentemente, la de Miguel Mesa del Castillo no es una propuesta de diseño, sino más bien una reflexión que revela cómo incluso las esferas de la vida consideradas inmateriales están conectadas de manera muy estrecha a un entramado complejo de artefactos y espacios físicos: nos es posible definir una frontera clara entre “tecnologías” por un lado y “seres humanos” por el otro.

A continuación, tuvo lugar la presentación de otros dos trabajos finales de grado, esta vez a cargo de dos estudiantes graduadas respectivamente en diseño de interiores y de moda: también en este caso, las problemáticas de estos trabajos eran muy cercanas a las tratadas por los ponentes. **Andrea Pardellas** nos ilustró su propuesta de diseño crítico-especulativo “Intimidad”: un modelo de casa-espectáculo cuyo objetivo es visibilizar todas aquellas cuestiones relacionadas con la sobreexposición a las redes sociales de la vida personal de individuo contemporáneo (el *oversharing*, el *sharenting*, etc.); a continuación, **Laura Costa** nos habló de “Lorem Ipsum: deseo consumista, deseo zombi”, una colección de prendas pensadas explícitamente -también en este caso, en un horizonte crítico-especulativo- para fomentar conciencia de los efectos inquietantes del hiperindividualismo y del hiperconsumismo contemporáneos.

Finalmente, del cierre del Forum 2017 se encargó **Carry Somers**, diseñadora de moda británica y fundadora del movimiento internacional **Fashion Revolution**. Su ponencia se centró justamente en el movimiento, en sus premisas y sobre todo en sus objetivos: aumentar el nivel de transparencia de las marcas de moda con respecto al abastecimiento de materias primas, a la producción de las prendas y a los salarios de las/os trabajadoras/es. En un mercado global dominado por la fast fashion y la externalización de la producción, Fashion Revolution constituye indudablemente una voz fuera del coro y, sobre todo, una herramienta de denuncia dotada de gran potencial.

¿Qué pasa si dejamos de ver todo lo que nos rodea como objeto y empezamos a verlo como cosa? ¿Cuáles son los asuntos de interés que hay detrás de estas cosas? ¿Cuáles implicaciones éticas, ambientales, simbólicas, y sociopolíticas se pueden reconocer incluso detrás del más 'neutral' (aparentemente) de los problemas de diseño?

El Forum 2017 ha sido la ocasión de una exploración muy profunda en torno estas preguntas.

La intención no es la de proporcionar respuestas definitivas ni universalmente válidas, sino más bien la de contribuir a fomentar una nueva cultura del diseño, que se aleje de cualquier residuo de tecnicismo y sea capaz de pensar la transformación en todas sus múltiples -y problemáticas- dimensiones.